

RENACER DESDE EL INTERIOR

Encontré el sonido del silencio
en las hojas verdes de un árbol viejo.

**Silencio interpuesto,
por el instante de meditación
entre un alma y el Universo.**

Sus ramas más altas entonaron
cada una de las letras de mi nombre.

**Vehemencia perdida entre murmullos,
abrazos dormidos en el tiempo,
letargo de sueños prohibidos
donde una brisa de viento
transporta sonidos escondidos.**

Me senté cerca de sus raíces
a contemplar la grandeza del universo.
Abracé el rumor del aleteo del ave
y la burla que desbordaba el río.

**Tus recuerdos son bufonadas
de un pasado de soledad,
tus sueños son el vuelo de libertad
de un alma desilusionada.**

La amapola me ofreció su tono rojo
que acogí en los labios.

**Reflejos carmesíes
de la sangre que hierve en tu interior,
te llenan de esperanzas y anhelos.**

El diente de León se elevó ante mí,
como un hada disfrazada de blanco
me vistió de energía con cada soplo
de su vuelo frágil.

**En tu mundo,
el amor que llena tu existencia
con raíces en la tierra,
no es un mundo de cuentos y fantasía.
No hay hadas encantadas
ni caballeros o dragones,
solo son sueños e ilusiones.**

Me despojé de la arena de agravios
que pesaba sobre la espalda,
de incómodas actitudes
que calcinaban la estima.
Los suspiros de mi pecho
dejaron escapar un soplo amargo

**Suspiraste en lo más profundo de tu ser,
necesitabas sentirte vital,
renacer en ti.
Soltaste el peso que portabas como lastre.
Un suspiro y tus ganas de vivir
fue el inicio del resurgir cual ave Fénix**

El eco de mi voz entonó la melodía del paisaje
al ritmo que el mantra de la vida
me ofrecía su color.

**Un grito surgió de tu interior,
luchaste por salir,
anular el dolor que abrazaba tu corazón.
Tu voz fue un trueno de salvación.**

Encontré el sonido del silencio
a la sombra de un árbol viejo.

**El mundo se calló,
apagó los lamentos que oprimían el pecho,
resurgió la mujer frágil y luchadora
que habitaba dentro.**